



AmiChile

PRODUCIENDO MEJILLONES EN ARMONÍA CON EL MEDIO AMBIENTE

El principal gremio mitilicultor está desarrollando diversas actividades con el objetivo de que la industria eleve aún más sus estándares en torno al cuidado del medio ambiente y donde destacan un nuevo APL y la reutilización de residuos.

En Chile, se cultivan mejillones o choritos (*Mytilus chilensis*) desde 1943. Al ser una especie endémica del país, este molusco bivalvo crece en armonía con su entorno y, es más, se caracteriza por mejorar la calidad de la columna de agua al filtrarla y alimentarse de algas, fitoplancton y los nutrientes que contiene.

Lo prístino de las aguas de la región de Los Lagos, área donde se concentra la mayor parte de la producción nacional, ha permitido que crezca y se forme una industria que actualmente cosecha unas 350 mil toneladas al año y exporte cerca de 90 mil toneladas a mercados internacionales, dando prestigio al país como un productor de alimentos nutritivos y seguros. En su zona de influencia, hoy esta actividad otorga empleo estable y de calidad a más de 17 mil personas y donde, en la etapa de procesamiento, el 60% de la fuerza laboral está representada por mujeres.

El crecimiento de esta actividad, y la necesidad de elevar los estándares, permitió la creación de la Asociación de Mitilicultores de Chile (AmiChile) en 1991. Actualmente, este gremio está compuesto por 70 socios que representan a toda la cadena productiva del mejillón, es decir, semilla, engorda y procesamiento, entre otros. "Desde sus orígenes y hacia el futuro, la producción en armonía con el medio ambiente ha sido uno de los principales focos de nuestros socios y del gremio", comenta el director ejecutivo de AmiChile, Rodrigo Carrasco, agregando que "además de preocuparse por el cumplimiento de las normativas ambientales o alcanzar certificaciones de calidad, ambiental y laboral, entre otras, AmiChile se ha destacado por llevar a sus socios más allá de lo exigido y ejemplo



de ello fue alcanzar un Acuerdo de Producción Limpia (APL) tempranamente". El representante gremial destaca el empuje y visión de los ejecutivos de AmiChile y sus socios, que permitió valorizar hasta el 99% de conchillas en los centros de cultivo o lograr una reducción de un 3% en el consumo de energía por tonelada de materia prima producida.

No obstante, y dadas las nuevas exigencias por parte de los mercados y comunidades, desde el mismo gremio y su brazo técnico-científico, el

Intemit, se están impulsando nuevas iniciativas que buscan disminuir aún más los impactos productivos y mejorar la relación con el medio ambiente y sus comunidades. ¿Cuáles son?

NUEVAS INICIATIVAS AMBIENTALES

A cinco años del primer APL, y donde participaron 31 empresas del rubro con 44 instalaciones de la industria, hoy AmiChile se encuentra impulsando una segunda versión, más amplia en términos de alcances y participantes. "Este nuevo APL incorporará acciones estratégicas que contribuyan a la reducción de gases de efecto invernadero, mediante acciones de eficiencia energética, hídrica, manejo de residuos, medición de huella de carbono y avance hacia la economía circular. Además, se involucrará a la cadena de valor y actores territoriales, fortaleciendo el vínculo con la comunidad", detalla Carrasco.

Pero eso no es todo. Por ejemplo, el gremio también se encuentra participando activamente del Pacto por una Región Sostenible e Inclusiva del Gobierno Regional de Los Lagos; es parte del Patagonia Ocean Hub, clúster de innovación para promover una economía azul positiva para el clima que tiene el reconocimiento de Unesco; y está colaborando con universidades chilenas para darle nuevos usos a residuos provenientes de su actividad, como la generación de arrecifes artificiales a partir de conchas de mejillón.

En definitiva, la mitilicultura chilena, el principal exportador global del molusco de cultivo, se ha convertido en un actor relevante en el ámbito socioeconómico del sur del país y que siempre está preocupado por el cuidado de su entorno.